

Candidatura mexicana al FMI no logró concitar apoyo de países emergentes

24 de Junio de 2011 • 16:02hs

La candidatura de Agustín Carstens para dirigir al FMI frente a la francesa Christine Lagarde, no logró seducir a las potencias emergentes porque, según especialistas, carece de peso político para lograr un cambio dentro del fondo que refleje la nueva configuración de la economía mundial.

Egresado de la universidad de Chicago, Carstens es "percibido como un monetarista ortodoxo y estamos en una crisis que ha demostrado que el monetarismo ortodoxo no funciona", dijo a la AFP Oscar Ugarteche, economista e investigador principal de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El candidato mexicano, quien ha ocupado el tercer cargo más importante dentro del FMI, tiene "como credencial una caída del PIB mexicano de 6,5% en 2009. Eso es muy mal visto por el resto del mundo porque no hizo nada para prevenir la crisis", indicó Ugarteche.

El especialista cree que esa es una señal de la falta de independencia de Carstens respecto al departamento del Tesoro de Estados Unidos.

Actualmente hay un cambio general en la estructura de la economía mundial que el organismo tendría que estar reflejando. Las economías líderes muestran un lento crecimiento, mala perspectiva de futuro y sus monedas se depreciaron, mientras las del resto del mundo ganan valor, consideró el especialista.

Los dos contendientes hicieron esta semana sus presentaciones orales frente al consejo de administración del FMI, que decidirá antes de 30 de junio quién será el próximo director del organismo.

En su comparecencia, Carstens ofreció más peso a las economías emergentes, integradas principalmente por el grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sud África), así como aumentar el fondo disponible que actualmente es de 680.000 millones de dólares, el más alto de su historia.

Los países emergentes, sin embargo, no acaban de ponerse de acuerdo para votar en un mismo sentido.

El BRICS, que representan 40% de la población mundial, comparten la característica de ser mercados emergentes, pero carecen de políticas comunes, señaló de su lado Jayshree Sengupta del Observatorio de Investigaciones de Nueva Delhi.

"Elos juntos podrían ser un poder en el futuro, pero en los BRICS el cemento no existe", agregó Sengupta.

Carstens y Lagarde hicieron intensas campañas en Brasil, China e India, pero ninguno de los dos logró el respaldo abierto de estas naciones que se han pronunciado contra la vieja regla de que el director gerente del FMI sea un europeo y el dirigente del Banco Mundial un estadounidense.

El candidato mexicano se lanzó a esta aventura apostándose a que la europea no pudiera obtener el consenso, pero no logra conseguir que lo perciban como uno de los suyos, comentó de su lado Raúl Feliz del Centro de Investigaciones y Docencia Económicas.

Los países europeos expresaron su total apoyo a la candidata francesa, quien durante su presentación ante el consejo de administración se comprometió a no ser indulgente con las naciones del viejo continente que aliviesan dificultades económicas.

Estados Unidos, que tiene 16,7% del total de votos en el FMI, tampoco otorgó su apoyo abierto a alguno de los dos candidatos que ha calificado como "solidos".

La falta de una postulación por parte del grupo BRICS muestra "una debilidad" del actual sistema internacional en el que "el viejo régimen ha perdido la iniciativa y el nuevo aun no la toma", consideró el investigador, quien cree que Lagarde tiene las cualidades para impulsar los cambios que el organismo internacional requiere.

lp/hov/gjs



Todos los derechos de reproducción y representación son reservados